

ACCESO  
LIBRECARLOS ZÚÑIGA  
PÉREZ

@Carloscup

## El año que sobrevivimos

Solo en este 2024 que termina hubo más de 2 mil 500 homicidios dolosos por mes, equivalente a 84 muertos por día; siete organismos autónomos desparecidos; una elección judicial sin presupuesto suficiente para operar y que se dio a partir de rencillas entre poderes; recortes presupuestales en sectores clave; entidades sumidas en el caos por el crimen organizado; reparto de cada vez más dinero, una oposición desarticulada y timorata, y la consolidación de un partido como franquicia electoral que actúa como gobierno sin descaro, podrán también marcar la historia de este año.

Es el 2024 de las elecciones avasallantes, donde Claudia Sheinbaum Pardo se alzó con el triunfo indiscutible y se escribió el éxito de un movimiento como pocos a nivel mundial.

A unos días de que se cumplieran seis años del ascenso lopezobradorista al Ejecutivo, y apenas tres meses desde que Sheinbaum se alzara como la heredera del proyecto de la Cuarta Transformación, las cosas en el país no han caminado hacia el rumbo que una enorme mayoría esperó que lo haría de esa manera.

Han sido años en los que algunos problemas, de los muchos que enfrentamos, fueran atendidos, sin embargo, la gran mayoría, siguen en el limbo del discurso.

Hace días la Presidenta hablaba de las críticas en medios que le reclamaban un cambio de rumbo, a lo que respondió que no lo hará porque la gente así lo quiere.

No se puede negar el hecho que durante este sexenio, se haya marcado un hito en materia de combate a la pobreza, sacan-

do a casi 9 millones de mexicanos de ella, pero si lo contrastamos con los 30 millones de mexicanos que presentan carencia en acceso a los servicios de salud, el avance es marginal e insignificante; súmele también los 2 millones de personas que ingresaron a las filas del rezago educativo ¿Cuál ha sido el avance?

El fin de este año, que es también el fin del "primer piso" de la Cuarta Transformación, nos obliga a repensar hacia dónde vamos como país; el panorama de cara a 2025, es inquietante y poco promisorio.

El ascenso de Trump y la radicalización de los discursos xenofóbicos y la amenaza de deportaciones masivas, imposición de aranceles, salida de capitales, recortes al gasto público, inflación y una degradación del poder adquisitivo, están tocando en la puerta, y son la receta de una bomba que nos puede explotar en la cara, y que, ante una sociedad tan altamente polarizada, las posibilidades de hacerle frente común, son básicamente nulas.

No es que se carezca de esperanza, pero la dura realidad se empeña en poner de manifiesto lo que podrá pasar; en tres meses de este mandato, hemos visto atisbos que pueden dar luz a una nueva realidad, pero en tanto el gabinete, las cámaras, el partido y los funcionarios no pongan de su parte, los nubarrones que siempre aparecen en el horizonte presagiando graves tormentas no se podrán enfrentar.

Aunque siempre queda contar con la suerte, esa que nos pone muchos días soleados los cuales el pesimismo no nos deja mirar en su esplendor.

Ojalá estemos llenos de esos.